

VÍSPERAS

HIMNO

Bendita tú que eres la Madre de Dios,
naciste hoy para engendrar al Señor;
tu seno fue el Arca Santa de Dios.

Al nacer tú un nuevo Edén floreció
para anunciar la nueva aurora de paz,
te llamarán: María, Madre de Dios.

Él te escogió, te conoció y te llamó;
te consagró para ser Templo de Dios;
siempre serás la Virgen Madre de Dios.

Gloria al Señor que se fijó en tu humildad
y te cubrió la Plenitud de su amor,
gloria a Jesús tu Hijo y Verbo de Dios. Amén.

SALMODIA

Salmo 47

Antífona.

Engendraste al que te creó y permanecerás Virgen para siempre.

- A. Grande es el Señor y muy digno de alabanza, *
 - B. en la ciudad de nuestro Dios.
 - C. Su Monte Santo, una altura hermosa, *
 - D. alegría de toda la tierra:
-
- A. el monte Sion, vértice del cielo, +
 - B. ciudad del gran Rey; *
 - C. entre sus palacios, /
 - D. Dios descuella como un alcázar.
-
- A. Mirad:/ los reyes se aliaron
 - B. para atacarla juntos; *
 - C. pero, al verla, quedaron aterrados
 - D. y huyeron despavoridos;

Natividad de la Virgen María

- A. y allí los agarró el temblor /
B. y dolores como de parto; *
C. como un viento del desierto, /
D. que destroza las naves de Tarsis.
- A. Lo que habíamos oído lo hemos visto /
B. en la ciudad del Señor de los ejércitos, +
C. en la ciudad de nuestro Dios: *
D. que Dios la ha fundado para siempre.
- A. Oh Dios, meditamos tu misericordia *
B. en medio de tu templo:
C. como tu renombre, oh Dios, *
D. tu alabanza llega al confín de la tierra;
- A. tu diestra está llena de justicia: +
B. el monte Sion se alegra, *
C. las ciudades de Judá /
D. se gozan con tus sentencias.
- A. Dad la vuelta en torno a Sion, /
B. contando sus torreones; *
C. fijaos en sus baluartes, /
D. observad sus palacios:
- A. para poder decirle a la próxima generación: +
B. «Este es el Señor, nuestro Dios». *
D. Él nos guiará por siempre jamás.

Antífona.

Engendraste al que te creó y permanecerás Virgen para siempre.

Salmo 96

Antífona.

Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

- A. El Señor, reina, la tierra goza *
B. se alegran las islas innumerables.
C. Tiniebla y nube lo rodean, *
D. justicia y derecho sostienen su trono.

Natividad de la Virgen María

- A. Delante de Él avanza fuego, *
 - B. abrasando en torno a los enemigos;
 - C. sus relámpagos deslumbran el orbe, *
 - D. y viéndolos, la tierra se estremece;
-
- A. los montes se derriten como cera, *
 - B. ante el dueño de toda la tierra.
 - C. Los cielos pregonan su justicia *
 - D. y todos los pueblos contemplan su gloria.
-
- A. Los que adoran estatuas se sonrojan, *
 - B. y los que ponen su orgullo en los ídolos.
 - C. Ante Él se postran todos los dioses: *
 - D. lo oye Sion, y se alegra.
-
- A. Se regocijan las ciudades de Judá, *
 - B. por tus sentencias, Señor;
 - C. porque Tú eres, Señor, altísimo sobre toda la tierra, *
 - D. encumbrado sobre todos los dioses.
-
- A. El Señor ama al que aborrece el mal, +
 - B. protege la vida de sus fieles, *
 - D- y los libra de los malvados.
-
- A. Amanece la luz para el justo, *
 - B. y la alegría para los rectos de corazón.
 - C. Alegraos, justos, con el Señor, *
 - D. celebrad su santo nombre.

Antífona.

Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

Salmo 121

Antífona.

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

¡Qué alegría cuando me dijeron: +

«Vamos a la casa del Señor!»! *

Ya están pisando nuestros pies, / tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada, *

Natividad de la Virgen María

como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, / las tribus del Señor, +
según la costumbre de Israel, *
a celebrar el nombre del Señor.

En ella están los tribunales de justicia, *
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén, +
«Vivan seguros los que te aman, *
haya paz dentro de tus muros, / seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros, *
voy a decir: / «La paz contigo».

Por la casa del Señor, nuestro Dios, *
te deseo todo bien.

Antífona.

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

Cántico Gál 4, 4-7

Antífona.

Tú eres la mujer a quien Dios ha bendecido, y por Ti hemos recibido el fruto de la vida.

Envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo,
nacido de una mujer, nacido bajo la ley
para rescatar a los que estaban bajo la ley,
para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos,
Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: “Abba, Padre”.

Así que no eres esclavo, sino hijo;
y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Antífona.

Tú eres la mujer a quien Dios ha bendecido, y por Ti hemos recibido el fruto de la vida.

LECTURA

RESPONSORIO

R/. Alégrate, María, llena de gracia * El Señor está contigo.

V/. Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. * El Señor. Gloria.
Alégrate.

MAGNIFICAT

Antífona.

Dichosa tú, María que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;

su nombre es santo + y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,

derrriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Antífona.

Dichosa tú, María que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

PRECES

Natividad de la Virgen María

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

PADRENUESTRO

ORACIÓN